

EDITORIAL

En el último número de la EAAP News (1999) de Livestock Production Science, su editor John Hodges hace un conjunto de observaciones muy interesantes sobre los animales domésticos y su valor en la sociedad. Compara el papel que jugaban en el pasado estos animales y la situación actual respecto a la relación entre el hombre y el ganado.

Nos dice John Hodges que la historia de la civilización está estrechamente asociada a los animales domésticos, que éstos hicieron posible el cambio del hombre, dedicado a la caza y a la recolección ocasional de cosechas, hacia una situación de colonización, estabilidad y permanencia. En general, estima que la domesticación fue el primer paso para la mejora de la calidad de vida del hombre a través de la ciencia y la tecnología.

Pero la parte más original del trabajo que comentamos estriba en el análisis que hace el autor de la influencia del ganado sobre la sociedad primitiva y por comparación sobre los valores de la sociedad occidental, en la actualidad, especialmente urbanita. Los aspectos negativos de ésta última, con pérdida del equilibrio global y con un exceso de reduccionismo, los justifica por la falta de relación del hombre con los animales y con el medio ambiente.

No es el único en opinar de este manera. Para Gracia Dory y Martínez Vicente (1988) el desequilibrio en España se remonta a los Reyes Católicos que introdujeron factores que rompieron el traído equilibrio que el Rey Santo recogió en el primer fuero de la Mesta. A partir de entonces y hasta la actualidad este proceso se ha ido extendiendo. Los sistemas ganaderos extensivos declinan y se favorece la intensificación de cultivos y la estabulación del ganado. Se produce pues el fenómeno ya conocido de la intensificación de la actividad ganadera, la alimentación de los animales a partir de granos importados y la sustitución de las razas autóctonas por las foráneas junto con el desaprovechamiento de superficies de pastizales adhesados donde, como indican los autores citados, los recursos herbáceos y forestales eran utilizados de forma coherente a través de técnicas extensivas depuradas tras siglos de prácticas ininterrumpidas.

Recientemente, a nivel europeo, se ha producido, por distintos motivos, la crisis del modelo intensivo; por lo que la atención se centra en una cadena que, partiendo de la conservación de razas autóctonas, pasa por el aprovechamiento racional de los recursos alimenticios también autóctonos, un nuevo desarrollo racional con el reconocimiento de los valores que ello implica, por la protección del medio ambiente, la producción de productos ganaderos no contaminados ni contaminantes y, en general, el aumento de la calidad de vida para las generaciones actuales y las futuras.

Referencias:

- Hodges, J. Editor. (1999).** "Animal and values society". EAAP NEWS. Livestock Production Science 58: 159-194.
- García Dory, M. A. y S. Martínez Vicente (1988).** "La ganadería en España". Alianza Editorial. Madrid.

Antonio Rodero Franganillo

Presidente de SERGA

EL ARCA, SERGA
Dpto. Genética y Unidad de Etnología
Facultad de Veterinaria
Adv. Medina Azahara, 9
14.005 CÓRDOBA
Tfno. 957-218742 - 211070
Fax 957 - 218666
E-mail: palrose@uco.es